

Fue contada el día ..... \..... \.....

Por .....

## SÁBADO 41

# EL ÁGUILA CUIDA DE SUS HIJITOS

(Basado en Deuteronomio 32:11)

*(Tenga un dibujo de un águila y si es posible, de un nido de águila)*

Hoy vamos a hablar de las águilas y sus pichones. Cuando ellos nacen, saliendo del huevo, son muy feos; parecen una bolita de pelos de color ceniza, pero para su orgullosa mamá águila, ¡ellos son hermosos! ¿Qué nombre quieren ponerle a nuestra águila bebé?

*(Permitir respuestas)* ¡Guiguí es un lindo nombre!

La mamá había construido un gran nido de un metro de altura, tres metros de longitud y dos metros de ancho, en lo alto de una montaña. Era una casa bien grande y Guiguí y sus hermanitos tenían bastante espacio para crecer. *(Muestre el tamaño colocando a los niños sentados en un espacio de 3 x 2 metros).*

Algunas veces Guiguí se aventuraba en llegar hasta el borde del nido. Cuando eso pasaba, ella sentía mucho miedo pues el nido estaba muy alto y no se podía percibir el suelo allá abajo. Por dos meses, todos los días la mamá salía a buscar comida y cuando llegaba, Guiguí y los hermanitos disputaban por cada pedazo. Ellos eran muy glotones.

Después de los dos meses, la mamá comenzó a traer cada vez menos alimento, por eso Guiguí y sus hermanos estaban siempre gimiendo, pidiendo más comida.



La mamá andaba extraña ahora. Ella quedó un largo rato detenida en el aire, encima del nido. Sus alas eran fuertes y grandes y Guiguí un día sería tan grande y fuerte como su mamá.

Un día la mamá águila, con su largo pico, empujó a Guiguí hacia fuera del nido y cuando eso pasó, Guiguí sintió mucho miedo. Ella comenzó a caer, caer y caer. Entonces comenzó a piar desesperadamente; cuando pensó que estaba perdida, la mamá apareció debajo y la colocó encima de sus fuertes alas y así, Guiguí llegó segura de vuelta a su nido.

Guiguí no entendía por qué la mamá la empujaba todos los días hacia fuera del nido. No entendía hasta hoy, porque cuando la mamá la empujó, Guiguí ya no sintió más miedo. ¡No, no más! Ella abrió bien sus alas y sólo entonces se dio cuenta que ya no era más una águila pichón. Ella había crecido y se había vuelto un águila grande y fuerte.

Al darse cuenta de eso, ella voló y voló... ¡Cómo le gustaba volar! ¡Qué delicia era sentir el viento batiendo en su cuerpo!

Guiguí voló hasta el nido pero la mamá había deshecho el nido. Entonces, Guiguí dio un fuerte grito.

¡Cómo su grito era fuerte! ¡Resonó por el espacio! El grito de Guiguí fue la forma de decir a la mamá: “chau mamá”. Ahora soy un águila también. Voy a buscar un lugar en algún árbol grande o en otra montaña alta para construir mi propio nido.

¿Sabían niños que Jesús dice que Él es como la mamá de Guiguí? ¡Sí, Él se compara con un águila mamá! Dice que cuando estamos en peligro, Él hace como la madre de Guiguí, nos toma en sus alas para que no caigamos ni quedemos heridos.

Por eso cuando estés con miedo de alguna cosa, recuerda que Jesús está mirándote desde lo alto. Y si Él se da cuenta que estás en cayendo irá rápidamente a socorrerte, sólo tienes que pedirselo. Vamos a orar agradeciendo a Dios.